

# Un himno para «anunciar»

# «N

uestra canción Misión ya no es nuestra... La soñamos para que fuera de todos, la cantamos entre amigos y hermanos en la fe, y fiel a su vocación se ha convertido en el himno del Congreso de Laicos 2020. ¡En comunión hacemos Iglesia!». Así de emocionados se mostraron los componentes del grupo Mabelé tras conocer la noticia de que su tema se ha convertido en el himno oficial que presidirá el Congreso de Laicos 2020 «Pueblo de Dios en Salida». Un tema que forma

parte de su primer disco titulado Seremos Canto. Este single sonará en el gran acontecimiento laical y transmitirá una mirada de esperanza ante los desafíos que presentan las sociedades actuales, viviendo la fe cristiana en los espacios públicos con alegría y esperanza con el objetivo de impulsar la conversión pastoral y misionera del laicado, como signo e instrumento del anuncio del Evangelio.

Pueblo de Dios en salida.  
Pueblo que ama y se da.  
Pueblo que siembra la tierra.  
Pueblo que quiere alumbrar.  
Pueblo de puertas abiertas.  
Discípulos en misión.  
Llevamos el evangelio  
sueño de un mundo mejor.

Anunciaréis mi reino  
a las naciones.  
Será el espíritu el que os guiará.  
Anunciaréis el reino de justicia,  
reino de vida, reino de la paz.

Recorreréis los caminos.  
Seréis caricia al andar,  
de la mano de María  
viviendo en comunidad.  
Recorreréis los caminos.  
Seréis caricia al andar  
de la mano de María  
viviendo en comunidad.

Anunciaréis mi reino  
a las naciones.  
Será el espíritu el que os guiará.  
Anunciaréis el reino de justicia,  
reino de vida, reino de la paz. •

## Discernir: un ejercicio necesario



Isaac Martín Delgado

Miembro del Comité Ejecutivo  
del Congreso de Laicos 2020

La **sinodalidad** es una premisa imprescindible en todo proceso eclesial que desee implicar a los distintos miembros que integran el Pueblo de Dios. Sin embargo, si no va acompañada de un ejercicio de discernimiento, la participación corre el riesgo de derivar en una simple asamblea en la que triunfan las visiones de quienes mejor han sabido exponer sus argumentos.

La nota distintiva del discernimiento radica en que todos nos ponemos en actitud de escucha ante Dios y ante los demás y planteamos nuestra reflexión, desde el diálogo, a la luz de la fe e invocando la sabiduría que solo da el Espíritu. Precisamente por ello, en el proceso que hemos abierto con motivo del Congreso Nacio-

nal de Laicos, ambas notas —sinodalidad y discernimiento— han sido concebidas como inseparables. Transcurrido más de año y medio desde que se planteara por primera vez lo que entonces era un sueño, y a dos meses de la celebración del Congreso, estamos percibiendo (en los 2.500 grupos que han participado en el trabajo del documento-cuestionario preparatorio del mismo, en las diferentes comisiones encargadas de la logística y de los contenidos y en la Comisión Ejecutiva) que toda esta ingente tarea está respondiendo a lo que hemos discernido en este tiempo; estamos comprendiendo que el Congreso y todo lo que implica era necesario y está llamado a seguir dando frutos; nos estamos convenciendo de que algo nuevo está brotando en relación con la vivencia de la vocación y la misión de los fieles laicos. No en vano, estamos observando que todo ello es obra de Dios. •

